

EL FAMILIAR

Reparto Gratis

á domicilio

Revista Científica Recreativa — Aparece dos veces por mes

Se gratificará á la persona que nos dé aviso que nuestro periódico no se reparte á domicilio como lo indicamos

Reparto Gratis

á domicilio



Dirección y Redacción: Calle Andes número 206



Fundadores-propietarios: Cassullo Hnos.

MONTEVIDEO, JUNIO DE 1901

LOS HERMANOS CASSULLO

—
Actividad y méritos propios

—
Constancia merecida

—(—

Si todos los que ejercen una profesión sintieran por ella los entusiasmos de los hermanos Cassullo por la carrera de dentistas que han abrazado, mucho mayores progresos señalarían luz las ciencias y las artes. No basta el desempeño acertado de una profesión para acuilatas méritos en la lucha por el bien de la humanidad en que todos nos hallamos empeñados: es necesario ofrecer á la ciencia todas las actividades de que nos creamos capaces, mejorando los procedimientos aconsejando por otros, estudiando las ventajas de los sistemas en uso, introduciendo innovaciones reflejen el amor al trabajo y al cariño.

Los hermanos Cassullo pertenecen al excojido número de entusiastas profesionales; espíritus amoldados á las exigencias crecientes de los tiempos modernos, no se contentan con el crédito y la fama de buenos que sus trabajos les han hecho obtener. Desde el comienzo de la carrera han venido aportando á la profesión mejoras incalculables, consagrándose con tales ardores á la tarea de resolver los más delicados problemas de la práctica dental, que sus nombres han traspasado las fronteras del Plata, donde se les aprecia y estima en lo mucho que valen, para oírseles pronunciar entre vítores y aplausos en congresos científicos europeos.

No hay exageración alguna en ésto que vamos diciendo: el nombre de los dentistas Cassullo es bien conocido en

los primeros centros profesionales del mundo, después del último viaje que realizaron á Europa y E. Unidos de Norte América, gira de cerca de dos años motivada por un sorprendente invento para el que sacaron privilegio en Francia, Inglaterra, Italia y en la referida gran república del Norte.

En segunda página encontrará el lector una reseña completa de la invención á que aludimos, destinada en época no lejana á producir una verdadera revolución en la odontología.

Pero aparte de esa conquista que no podía menos de ser considerada en lo que entraña de útil, por los colegas de la sección odontológica del Congreso Científico Latino-Americano, últimamente celebrado aquí, los hermanos Cassullo, que tienen en Buenos Aires un consultorio que es todo un palacio en la Avenida de Mayo número 1111, son inventores de polvos y aguas dentífricas de inestimable mérito, artículos aprobados á tiempo por las Juntas de Higiene de ésta y aquella ciudad, son también inventores de la conocida máquina anestésica local, con cuyo uso se extraen *sin dolor alguno* muelas y dientes, máquina que ellos solos poseen en sus bien montados consultorios.

Y ya que sin quererlo hemos mencionado la casa que los apreciables dentistas poseen en Buenos Aires, no es posible silenciar la bondad acaso más resaltante del consultorio de Montevideo. Nos referimos á la señorita Iride Cassullo, hija del laborioso fundador de ambas instituciones que ostenta entre sus méritos profesionales el de haber obtenido en nuestra Facultad de Medicina el primer título de dentista otorgado en el Uruguay á una mujer. Hacer el elogio de la señorita Iride Cassullo, sobradamente conocida por su talento é inteligencia en la sociedad montevideana más distinguida, resultaría tarea inoficiosa para nosotros.

El mejor aplauso que podría prodi-

gársele sería el de que sabe acrecentar la escojida clientela de su casa desplegando en su tarea una habilidad de todo punto pasmosa, pero estamos seguros que su extremada modestia rechazará como inmerecidos los conceptos expuestos.

Habrá, pues, exageración de parte nuestra — que no hacemos otra cosa que repetir lo que todo el mundo sabe — pero es lo cierto que por uno ú otro concepto los hermanos Cassullo — debido á su solo esfuerzo — han logrado formarse un nombre respetado y querido en nuestra sociedad á la que aportan el contingente de sus actividades ejemplares.

Nos complacemos en dejar constancia del aprecio en que se les tiene, augurándoles nuevas y más ruidosas victorias.

ALREDEDOR DEL MATE

—o—

Una historia que quema

Con el epigrafe *más queliente señorita*, un diario trasandino dá á conocer la siguiente curiosa anécdota sobre el uso del mate entre nosotros.

William Maddog, hijo del rico industrial yankee del mismo nombre, inventor de la maravillosa incubadora de Chimangos, vino á Sud América para dar á conocer su portentoso invento.

En una de las repúblicas del Plata, hizo relación con un irlandés acriollado, corredor de varias compañías de seguros sobre la vida, hombre alegre y muy amigo de dar bromas. Un día se le ocurrió á James Mac Anas, — que así se llamaba el irlandés, — reirse á expensas de Maddog, jugándole una de las buenas, y le dijo:

— My dear friend, (en castellano: mi querido amigo). Voy á llevarte de visita en casa de una familia del país, y des-

pués de admirar la belleza de las niñas, tomarás mate.

— ¿Wat is that? (¿qué es eso?) interrogó el yankee.

— Ya lo verás; te darán una bola negra con un canuto de plata, la aceptas y chupas.

— ¿Y chupo?

— Sí; si te agrada, tomas hasta que te canses; y si no le dices: muchas gracias, muchas gracias, señorita.

— Bueno, pero en español, ¿cómo se dice? (La conversación era en inglés).

— En español se dice: más caliente señorita.

— ¡Más queliente, señorrita!

— Eso es.

Y gozaba Mac Anas, pensando en el trance á que exponía al *oncle Sam*, mientras éste repetía sin cesar:

— ¡Más queliente, más queliente, señorrita!

Como todo llega en esta vida, llegó también el momento tan deseado por ambos; y después de los saludos y presentaciones de práctica, se sientan, y una encantadora morocha de mirada ardiente le presenta á William, el mate:

— ¡Más queliente señorritá!— dice éste después de quemarse la garganta, lo que le hizo derramar dos lagrimones como niños.

— ¿Más caliente? ¡Si está casi hirviendo!

— *Póngalo bien á hervir* — dice la mamá.

Le traen el mate de nuevo, y él lo toma repitiéndose la escena:

— ¡Más queliente, señorrita! — dice con tono agrio.

— Estará frío, — dice la mamá.

— No, mamá, apenas lo puede tragar y lo quiere más caliente. . . ahora verá!

La niña, un poco amoscada y deseando vengarse de Maddog, le pone la bombilla al fuego y, casi roja, le vuelve á dar el mate.

El no sabía que hacer, pero, creyendo que le hubiesen agregado algo á fin de hacerlo más agradable, lo toma, y se lo lleva á los labios. Un ahullido terrible se escapó de su garganta, y estrellando el mate contra el suelo, repetía con voz de trueno, haciendo contorciones horribles y muecas capaces de dar un susto al miedo:

— ¡Más queliente, más queliente señorrita! y calándose el sombrero hasta las orejas, desapareció como una exhalación, como alma que lleva el diablo.

Todos, menos Mac Anas, se quedaron perplejos, sin comprender una jota.

NUEVO SISTEMA DE DIENTES

Última palabra de la ciencia

Un invento sorprendente

—)o(—

Habiendo conseguido los hermanos Cassullo uno de los triunfos más notables de la ciencia dental nos complacemos en llevar á conocimiento de todos lo que esa conquista significa así como la incuestionable utilidad y las ventajas que ofrece.

Ese invento aprobado por el Congreso Internacional de Dentistas reunidos en Paris en 1900 y elogiado calurosamente por distintos miembros del Congreso Científico Latino Americano celebrado este año en Montevideo, es conocido no solo en Francia si que también en Italia, Inglaterra y Estados Unidos de Norte América en cuyos países los señores Cassullo han obtenido privilegio de invención para salvaguardar sus derechos de propiedad.

La acogida dispensada al referido sistema de dientes en aquellas sociedades, ha sido realmente entusiasta á punto tal que aparte de recibir felicitaciones de infinidad de dentistas de renombre, se vieron obligados los señores inventores á no aceptar ventajosas propuestas para la venta del mismo.

Los dientes del nuevo sistema son el resultado de incesantes experiencias y estudios. Son los más perfectos conocidos hasta el día, lo más notable en material de fabricación. Y no se crea que haya de parte nuestra exageración al expresarnos así. Hace muchos años que los hermanos Cassullo perseguían el propósito de encontrar unos dientes que salvaran los mil obstáculos que ofrecen en la práctica tanto para el cliente como para los dentistas, todos los sistemas hasta ahora en uso y siempre fué su objetivo llegar á confeccionar algo que ahorrara molestias, trastornos, agudos dolores, á veces hasta enfermedades al paciente y resultara al mismo tiempo lo más sencillo, duradero é higiénico.

Todo eso se ha conseguido con el sistema que puede perfectamente comprenderlo todo el que lea lo que vá á continuación.

Los dientes sistema Cassullo son como se alcanza á ver en los grabados, exactamente iguales á los comunes en su parte anterior, pero en la posterior, en vez de pernos ó espigas como tienen los otros sistemas, poseen dos ranuras ó canales á lo largo del diente, dos ranuras que no llegan al borde de este, y á las cuales penetran las prominencias ó pasadores de

un aparatito metálico que se adhiere íntimamente cubriendo en algunos dientes toda la parte posterior. Tal es el sencillo mecanismo de ajuste del nuevo sistema. El aparatito metálico, debido á las funciones que desempeña en el cuerpo del diente, una vez adherido á éste, ofrece al mismo tiempo una resistencia triple de la ofrecida por los de espiga ó perno, con la circunstancia de que en el cruce de las articulaciones se ejerza la presión sobre la misma chapa metálica, rindiendo á los dientes una seguridad extraordinaria. La aplicación de estos dientes es facilísima de todo punto. El paciente ve ahorrado con ellos, no solo tiempo sino molestias y dolores. El dentista tiene la plena seguridad de que su trabajo será provechoso, y si se tratara — tal es la sencillez del mecanismo explicado — de alguna rotura (cosa por cierto bastante difícil, en atención á su solidez) hasta el mismo paciente podría repararla con facilidad ahorrándose los trastornos que siempre aparece el uso de los dientes con espiga que se rompen facilmente y no ofrecen resistencia adecuada.

El aparatito metálico se fija con cemento al cuerpo del diente y la placa metálica se suelda al aparato en que vá aplicado éste, de manera que una vez fijados ya se trate de dientes ó muelas, resultan inamovibles.

Se eliminan con este sistema el 90 por ciento de los inconvenientes que acusan los demás, tanto tratándose de dentaduras movibles como de puente fijo ó de diente á pivot, sobre todo de estas últimas que ofrecen dificultades en ocasiones poco menos que insalvables.

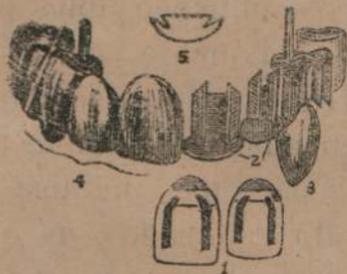
La índole de este suelto no nos permite entrar en otras consideraciones referentes á la bondad de los citados dientes que se sustituyen con tal rapidez que requieren apenas pocos minutos para la operación, evitando (siempre que se trate de dentaduras de metal ó plásticas) deformaciones y alteraciones más ó menos importantes, sin contar con los inconvenientes que ofrecen las dentaduras de puente fijo ó de diente á pivot que deben ser removidas ocasionando grandes molestias y amenudo agudos dolores, y que luego, por el hecho de ser llevadas al fuego (tratándose de dentaduras), expone á roturas á los demás dientes — si existen — y á deformaciones al aparato que van sujetos, costando después mucho ajustar á éste en la boca en su estado primitivo. Las deformaciones que experimentan las dentaduras de cauchout son mucho más notables, pues debido á las contracciones que sufren por la acción del procedimiento de vulcanización á que se las expone, resultan muy defectuosas y si la operación se repite varias veces coloca á las piezas en tales condiciones de fragilidad, que las rinde inservibles.

No sólo llamamos la atención del pú-

olico sobre el invento que lleva el nombre de los señores Cassullo sino también la de las personas de esa profesión para quienes resulta más fácil darse cuenta [de lo que vale en la práctica diaria: el sistema en cuestión.

Nos han manifestado los señores Cassullo que tendrían el mayor placer, verdadero interés, en adelantar otros datos y explicaciones al respecto en sus conocidos consultorios de Buenos Aires y Montevideo, seguros como están de la bondad del invento alcanzado y de los beneficios de toda clase que ofrece en la práctica.

Recomendamos una visita á aquellos consultorios. En Buenos Aires, Avenida de Mayo 1111, y en Montevideo Calle Andes 206.



Dentadura de puente



Dentadura de caucho

Tanto la figura que representa la dentadura de puente como la de paladar dan perfecta idea de la solidez que ofrecen estos dientes porque la mayor parte de la materia de los mismos va abrazada por el metal y porque una vez unidos por medio del cemento forman un cuerpo solo que rinde muy difícil la rotura.

Ambas figuras demuestran también la facilidad con que los referidos dientes pueden ser sustituidos en caso de rotura.

Vease ahora el significado de los grabados:

La figura 1 representa dos dientes vistos por su parte posterior con los canales ó ranuras en que deben penetrar las prominencias del *aparato metálico*, ya aplicado á la dentadura, figura número 2.

La número 3, indica el sencillo mecanismo de colocación.

La número 4 representa una hilera de dientes colocados, y la número 5 la sección de un diente cortado horizontalmente.

COLMOS

De sobremesa

Después de la comida, festejando una *feméride* gloriosa para el pueblo de Mayo, la *sobremesa* se prolongó sin notarlo ninguno de los comensales, que éramos pocos pero *buencs*. Los chistes y las bromas á las muchachas aumentaron al rato de deshacerse en el fondo de la copa la última burbuja del *champagne* y la lengua se agitó en conversación animada y viva como el badajo de una campana que tocara á arrebató.

No se quién dijo un colmo, que nos pareció poco gracioso, y como si esto fuese motivo para lucir cada uno su ingenio empezaron á salir de todas las bocas, colmos y más colmos, como si se escaparan de una madriguera.

Incidentalmente hice promesa de hacerlos publicar y allá van, como fueron improvisados:

El colmo de la *habilidad* de un borracho: — tomar vino en la copa de un árbol.

El de la *habilidad* de un *oculista*: — operar una pupila... de *colegio*.

El de la *audacia* de un marino: — navegar en la nave de una iglesia.

El del *arrojo* de un médico: — operar la catarata... del Niágara.

El del talento de un carpintero: — serruchar la tabla de salvación con la *sierra* de Córdoba.

El de la *afición* á comer fruta: dar un mordisco á la manzana de la discórdia.

El de la *habilidad* de un sacristán: repicar en la campana neumática.

El de la *humanidad* de una ama de cría: dar de mamar á un *muchacho* de carreta.

El del talento de un violinista: tocar una polonesa en la cuerda sensible.

El de la *inocencia* de un poeta: aspirar á la *gloria* de un rosario.

El de la *audacia* de un remolcador: — arrojar sobre un banco el cabo de Buena Esperanza.

El del *atrevimiento* de un seductor: — abrazar apasionadamente una religión.

El de la *habilidad* de un paisano: — atar su flete en el palenque... de la discusión.

El del valor de un jinete: — montar un caballo... de vapor.

El del *atrevimiento* de un cochero: — prender un tronco á su coche, con los tiros de cañón.

El del coquetismo de una dama: — colgarse en las orejas dos carabanas... de bohemios.

El de la *decisión* de un *Tartarin*: — subir á la cumbre del Monte de Piedad.

El de la *colonización*: — poblar el valle de Josaphat.

El de la observación fisiológica: — oír palpitaciones en el corazón de una san-día.

El de la voracidad: — comer en *brochet* el riñón de una ciudad.

El del dandysmo: — ponerse en la cabeza una *galera* de imprenta.

El del hambre: — devorar una afrenta.

El de la *habilidad* de una modista: — enhebrar un hilo de agua en la aguja de marear.

El del talento de un pintor: — pintar con los colores de la vergüenza.

El del jugador de truco: — envidiar una falta de respeto.

El de un salteador: — apostarse en la senda de la virtud.

El del atorrantismo: — dormirse sobre un banco de crédito.

El de un músico: — ejecutar una sinfonía en la trompa de Eustaquio.

El de una compañía de ópera: — dar una función en el teatro del suceso.

El de un paisajista: — pintar una vista fiscal.

El de un leñador: — cortar un tronco... de caballos.

El de un dormilón: — dormirse en el lecho de un río.

El de la *afición* á Terpsicore: — dar unas vueltas en el baile de San Vito.

Y el colmo de la *neurósis hidroterápica*: — zambullirse en un baño de María.—*Colmillo*.

Teatro Solis

CLARA della GUARDIA

El mes pasado decía un periódico de Buenos Aires, poco podemos agregar á lo dicho ya, por toda la prensa en general, con respecto de la gran compañía dramática «Clara della Guardia», que actúa en San Martín con gran beneplácito del numeroso público que acude á aplaudir á la eximia actriz, degnamente secundada por los señores Paladini y Orlandini, primeras partes de la compañía que pone en escena con bastante propiedad todas las obras que mas merece citarse.

Come le foglie, La Gioconda Fernanda, Maria Antonieta, Cyrano de Bergerac y las obras del Concurso y en todas ellas la compañía ha demostrado ser excelente interpretándolas con suma propiedad.

Son emocionantes las escenas de la vida de la desgraciada reina de Fracia, Maria Antonieta y las brillantes páginas de hermosa literatura del Cyrano de Bergerac, últimas obras representadas de manera magistral y escuchadas por selectas y numerosa concurrencia que ha ido á aplaudir á la eximia actriz, Clara della Guardia y á sus dignos compañeros.

Deseamos á la distinguida artista Italiana, iguales triunfos en Solis que las conquistados en la capital bonaerense.

POLVOS Y AGUA Ó ELIXIR DENTIFRICO

PREPARACIONES DE LOS CIRUJANOS DENTISTAS

CASSULLO HERMANOS

Estos polvos y esta agua ó Elixir Dentifricos, son los específicos que se deben de usar, los mejores y más seguros conocidos en la América del Sud, eficaces, higiénicos, indispensables para el que quiera conservar sus dientes y como tales, reconocidos y aprobados no solamente por el cuerpo médico de Buenos Aires y Montevideo sino también por el H. Consejo de Higiene Pública de las dos repúblicas. Probados desde muchos años, por experimentaciones hechas en nuestros Establecimientos confirmados por certificados médicos, dieron por resultado que toda persona que usa constantemente los polvos y agua ó Elixir Dentifricos (según el método explicado en nuestra sección Instituto Odontológico de Seguros de los dientes é higiene de la boca) á más de mantener su boca limpia y perfumada, nunca sufrirá de dolor de estómago ó gasticismo ú otro malestar, que por lo usual reconocen su origen en la salivación corrompida por los sèdimentos del sarro. Se encuentran en nuestros establecimientos de Montevideo calle Andes 206 esq. 18 de Julio y en Buenos Aires AVENIDA DE MAYO 1111 esquina Lima y en todas las Boticas y Perfumerias de ambas capitales, á donde pueden adquirirse con las correspondientes instrucciones para su uso.

CASSULLO HERMANOS

CIRUJANOS DENTISTAS AMERICANOS

AVENIDA DE MAYO 1111 - Enfrente al Teatro de Mayo

CASA EN MONTEVIDEO: Andes 206 - Esq. 18 de Julio

Ofrecen al público sus servicios profesionales empleando la incomparable MAQUINA ANESTESICA LOCAL con la que se opera sin el más mínimo dolor

Este aparato local completamente inofensivo á la salud para las extracciones de dientes, muelas y raigones, como también en la operación de la boca para colocar dentaduras de todos los sistemas, incluso en las orificaciones y emplomaduras. El uso de la Máquina Anestésica es practicado en nuestras casas desde hace más de diez años con gran aceptación del público en general y siendo recomendada por todos los médicos de ambas capitales. Advertimos al público bonaerense que para evitar mistificaciones, que esta Máquina Anestésica es privilegio esclusivo de nosotros en toda la América del Sud, no existiendo hasta la fecha más que en nuestros consultorios de Buenos Aires y Montevideo.

NOTA — El Consultorio de Buenos Aires es dirigido por los cirujanos dentistas Cassullo Hermanos.—El Consultorio de Montevideo es dirigido por el señor Francisco Cassullo y la señorita Iride Cassullo Cirujanos Dentistas recién llegado de su escursión por Europa y Norte América.